

EXTINCIÓN AUTOMÁTICA I:

ROCIADORES

Los sistemas automáticos de extinción para la protección de objetos, salas y edificios, deben proteger de los incendios y sus consecuencias previendo y Extinguiendo incendios incipientes por completo.

Para este propósito los agentes de extinción mas utilizados son los líquidos (agua), en dos fases (espuma), sólidos (polvo) o gaseosos (gases). Según que tipo de agente de extinción, se desplaza del incendio el calor y/o el oxígeno, lo que significa que se separa del combustible. El efecto extinción o supresión comienza con el tiempo de inundación y finaliza cuando acaba el tiempo de retención (tiempo de hold). Por lo que en consecuencia debe armonizarse la extinción automática.

El agua es el agente de extinción más usado y más ampliamente extendido, se utiliza en diferentes sistemas de Rociadores Automáticos (ROC), así como en sistemas de extinción por Agua Pulverizada y Nebulizada. Mientras que la activación de los Rociadores es automática por partes sensibles a la temperatura, generalmente los otros sistemas de extinción requieren la activación en automático por medio de detectores de incendio.

Con distintos tipos de generadores y añadiendo aire a la mezcla se puede generar en diferentes concentraciones una amplia gama de espumas para extinción, que se pueden aplicar en distintas áreas y situaciones. Por el contrario, los sistemas de extinción con polvo se usan muy raramente, ya que sólo son recomendables para riesgos específicos.



Los sistemas de rociadores automáticos son la herramienta más eficaz para la detección y extinción de un incendio.

Es un sistema que presenta una larga vida útil, siempre y cuando se lleve un adecuado mantenimiento, existen sistemas de rociadores operativos desde 1930.

El diseño y ejecución de instalaciones de rociadores es complejo,
y es una de nuestras especialidades!

